

Necrológica

Ronald Escobedo Mansilla (1945-2000). Americanista, maestro de americanistas y gran amigo

El 19 de junio de 2000, tras una larga enfermedad llevada con fortaleza y ejemplar espíritu cristiano, falleció en la Clínica Universitaria de Pamplona el Dr. Ronald Escobedo Mansilla, presidente de la Asociación Española de Americanistas y Catedrático de Historia de América en la Universidad del País Vasco.

Ronald Escobedo había nacido en la ciudad de Arequipa (Perú) el 6 de agosto de 1945. Comenzó su carrera académica en Perú, obteniendo el doctorado en Historia en 1973 por la Pontificia Universidad Católica del Perú (Lima), donde había cursado sus estudios. Inició poco después su actividad docente en la Universidad de Piura, en el norte del país. Allí conocería a la que luego sería su esposa, la Dra. María Victoria Romero, Profesora Titular de Lengua Española en la Universidad de Navarra, que se encontraba como profesora visitante en Piura. Poco después Ronald se trasladó a España, donde contrajo matrimonio, y se radicó en Pamplona, donde ha residido junto a su esposa y sus cinco hijos. A causa de la estricta normativa española de aquella época —que no permitía la convalidación de tesis defendidas en el extranjero— tuvo que realizar una segunda tesis, que defendió con la calificación de sobresaliente *cum laude* en la Universidad de Navarra en 1977.

Su docencia en la Universidad española comenzó en la Universidad de Deusto, más concretamente en su delegación de San Sebastián, la conocida habitualmente como EUTG de Mundaiz. De allí se trasladó a la Facultad de Filología, Geografía e Historia de la Universidad del País Vasco (campus de Vitoria-Gasteiz), donde ganó la primera plaza de Titular de Universidad en Historia de América y, ya en 1990, la Cátedra en Historia de América. Le correspondió la tarea de organizar el área de Historia de América, hasta entonces inexistente en una Facultad todavía joven. Duran-

te este periodo, su labor docente fue amplia, impartiendo las materias de “Historia de América”, “País Vasco y América”, y “Tendencias historiográficas en Historia de América”, así como diferentes cursos de doctorado acerca de los temas de su especialidad. Fruto de su esfuerzo fue el aumento del número de asignaturas americanistas en el plan docente de Historia, y el incremento del profesorado del área de Historia de América. Asimismo, dirigió cuatro seminarios sobre temas americanos en los Cursos de Verano de la Universidad del País Vasco, celebrados en San Sebastián, entre 1989 a 1992.

Desde 1990 era también Profesor extraordinario de la Universidad de Navarra, donde impartió cursos de doctorado y algunas clases magistrales en la asignatura de Historia de América. En esta Universidad, además, prestó un valioso apoyo y orientación a muchos estudiantes de postgrado, sobre todo latinoamericanos, cuyos trabajos versaban sobre Historia de Iberoamérica.

Disfrutaba especialmente en contacto con los alumnos mostrándose accesible, abierto para ayudarles y animarles en sus intereses, dedicando mucho tiempo a la dirección de tesis doctorales. Como nos han comunicado por escrito tras su fallecimiento y por comentarios recibidos de colegas y amigos, muchos —no sólo sus discípulos más directos, entre los que nos encontramos los firmantes, sino también estudiantes de doctorado de otras universidades— se sintieron apoyados y estimulados por sus consejos y ayuda, siempre que lo necesitaron.

En cuanto a su labor investigadora, el profesor Escobedo se dedicó, junto a otros diversos temas, a la Real Hacienda en Indias —tema en el que centró sus primeros trabajos de investigación y sus dos tesis doctorales—, a la Historia del Derecho Indiano, y —ya siendo miembro del claustro de la Universidad del País Vasco— a las relaciones históricas entre el País Vasco y América en sus múltiples facetas, abarcando tanto la época virreinal como la contemporánea.

Autor de numerosas publicaciones, podemos destacar su libros primero y último: *El tributo indígena en el Perú (siglos XVI-XVII)* y *Las comunidades indígenas y la economía colonial peruana*, editado éste en 1997 por la Universidad del País Vasco. Es de destacar, además, que recibió el Premio Internacional de Historia del Derecho Indiano, concedido por el Instituto de Historia del Derecho Indiano “Ricardo Levene” de Buenos Aires, por su obra *Control Fiscal en el Virreinato Peruano. El Tribunal de Cuentas de Lima*. Por su parte, *Las comunidades indígenas y la economía*

colonial peruana, publicado en Vitoria en 1997 es, como ha sido reconocido por muchos colegas, una buena muestra de la madurez alcanzada en su intensa carrera investigadora y docente. Algunos de sus artículos se encuentran publicados en las más prestigiosas revistas de la especialidad, como *Anuario de Estudios Americanos*, *Revista de Indias* o el *Jarbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas* de Colonia. Colaboró también en importantes obras colectivas, como la *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas* dirigida por Pedro Borges (Madrid, BAC, 1992) y la *Historia General de España y América* (Madrid, Rialp, 1992).

Dirigió cuatro importantes proyectos de investigación entre 1983 y 1998. Los dos primeros se referían a la *Historia de la Real Hacienda peruana* y *La Fiscalidad americana: los impuestos de la Real Hacienda*. Los otros dos, por su parte, estudiaban la *Historia de la emigración y presencia de Euskal Herria en América (siglos XVI-XIX)* en colaboración con la Universidad de Pau (Francia), financiado por el Gobierno Vasco y el Consejo General de Aquitania; y *La participación vasca en la independencia de las Antillas españolas (1868-1898): ejército, política y economía*, financiado por la Universidad del País Vasco. Y, desde luego, mantuvo su interés por la investigación hasta el último momento.

Fue Secretario de la Comisión asesora del Programa *Los Vascos y América* de la Fundación Banco de Vizcaya desde 1986 hasta 1992, y fue miembro del Comité Científico y organizador del Simposio Internacional *El comercio vasco con América en el siglo XVIII. La Real Compañía Guipuzcoana de Caracas* organizado por la misma Fundación. Igualmente, actuó como Presidente del Comité organizador del VI Congreso Internacional de Historia de América *Los vascos y América*, organizado por la Asociación Española de Americanistas en Vitoria y San Sebastián en 1994. Fruto importante de este Congreso fue la edición posterior de cinco libros colectivos sobre los distintos temas que se trataron en el Congreso.

Colaborador científico en la Oficina de Educación Iberoamericana (OEI) entre 1980-1981, en los últimos años fue nombrado Asesor científico de dicha organización y, como tal, presidió varias sesiones de trabajo para la elaboración, junto con especialistas de otros países, de currículos y manuales de Historia de Iberoamérica, para su implantación en las enseñanzas medias de los países miembros de la OEI. Ya en enero de 2000, el Ministerio de Educación le nombró miembro del Comité de Expertos para trabajar en el Plan Nacional de Evaluación de Calidad de las Univer-

CRÓNICAS

sidades, encargo que no pudo llegar a cumplir por encontrarse ya aquejado de su dolorosa enfermedad.

Desde 1996 era Presidente de la Asociación Española de Americanistas, cargo que ejerció con iniciativa y verdadero empeño por mantener la vitalidad de dicha Asociación. Alentó la organización de dos Congresos Internacionales y de dos Simposios, el primero dedicado a la metodología docente y el segundo a la metodología de la investigación; éste último, además, con el propósito de apoyar a los jóvenes americanistas. Se preocupó de que las dos reuniones culminaran con la publicación de sus respectivas actas. Dedicó también especial ilusión y mucho tiempo a la edición del Boletín anual de la Asociación, incorporando un nuevo formato y nuevas secciones: sus colaboradores más directos recordamos la ilusión que ponía en la maquetación y edición del Boletín (no en vano el periodismo había sido una de sus aficiones, ya desde sus años de estudiante).

Pero por encima de todos los méritos señalados, los que hemos trabajado a su lado todos estos años en el Area de Historia de América de la Universidad del País Vasco, querríamos resaltar su gran perfil humano. De talante sereno y abierto, con un constante buen humor, transmitía optimismo e ilusión por el trabajo. Dotado de un especial sentido de la verdadera modestia, que es signo de inteligencia y de eso que los clásicos llamaban discreción, fue siempre una persona leal, sin dar nunca importancia al hecho de no ser alguna vez correspondido. Logró crear en su entorno un ambiente de trabajo cordial y amable, siempre dispuesto a prestar con generosidad su experiencia y conocimientos para la mejora de la docencia, el desarrollo de nuevas líneas investigadoras y, en general, para apoyar el trabajo de todos los que colaborábamos con él. Se fraguó así una fuerte y sincera amistad, que hace que su pérdida sea especialmente dolorosa para nosotros. Hemos perdido un gran americanista y un gran amigo, pero nos ha dejado un ejemplo humano y profesional que merece la pena seguir.

ANA DE ZABALLA BEASCOECHEA
ÓSCAR ÁLVAREZ GILA
JUAN BOSCO AMORES CARREDANO